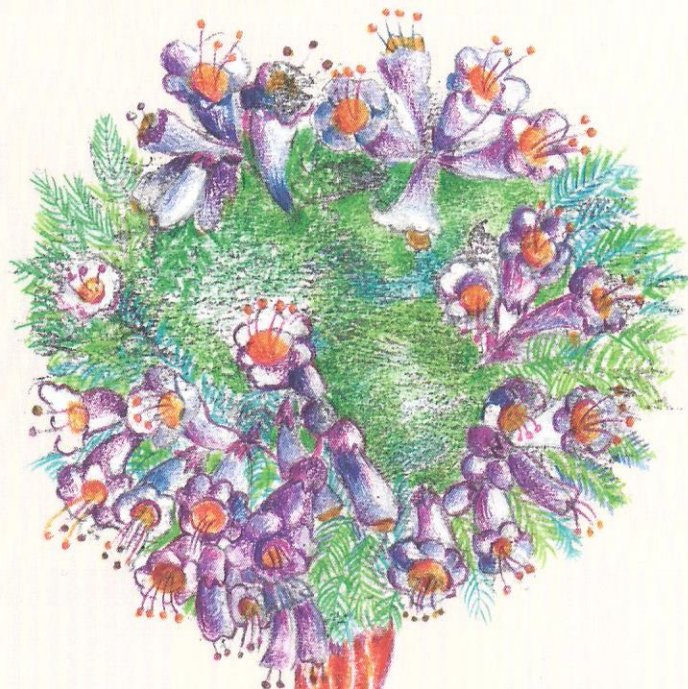


María Teresa Andruetto  Liliana Menéndez

El árbol de lilas



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

comunicarte

El árbol de lilas

María Teresa Andruetto

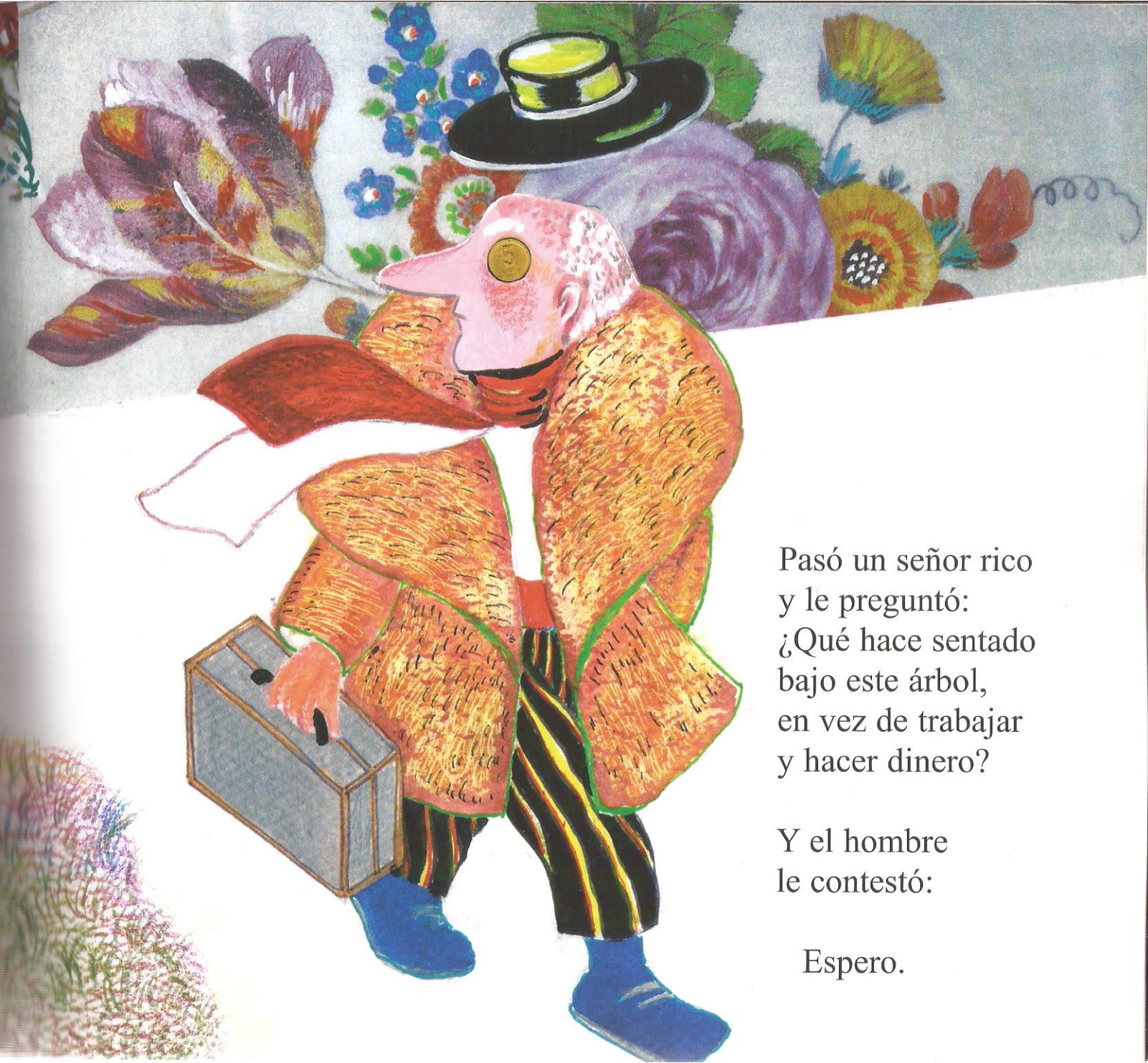
Liliana Menéndez





uno

Él se sentó a esperar
bajo la sombra
de un árbol
florecido de lilas.



Pasó un señor rico
y le preguntó:
¿Qué hace sentado
bajo este árbol,
en vez de trabajar
y hacer dinero?

Y el hombre
le contestó:

Espero.





Pasó una mujer hermosa y le preguntó:
¿Qué hace sentado bajo este árbol,
en vez de conquistarme?

Y el hombre le contestó:

Espero.



Pasó un niño y le preguntó:
¿Qué hace usted, señor,
sentado bajo este árbol,
en vez de jugar?

Y el hombre le contestó:

Espero.





Pasó la madre y le preguntó:
¿Qué hace este hijo mío,
sentado bajo un árbol,
en vez de ser feliz?

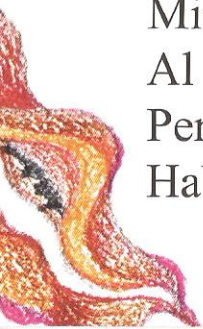
Y el hombre le contestó:

Espero.



dos

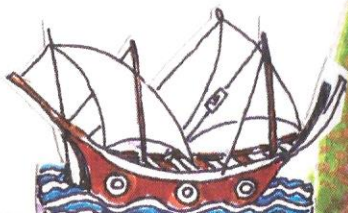
Ella salió de su casa.
Cruzó la calle, atravesó la plaza
y pasó junto al árbol florecido de lilas.
Miró rápidamente al hombre.
Al árbol.
Pero no se detuvo.
Había salido a buscar, y tenía prisa.



Él la vio pasar,
alejarse,
volverse pequeña,
desaparecer.
Y se quedó mirando
el suelo nevado de lilas.



Ella fue por el mundo
a buscar.
Por el mundo entero.



En el Norte había un hombre
con la voz quebrada.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
No, no soy yo,

dijo el hombre con la voz quebrada.
Y se marchó.





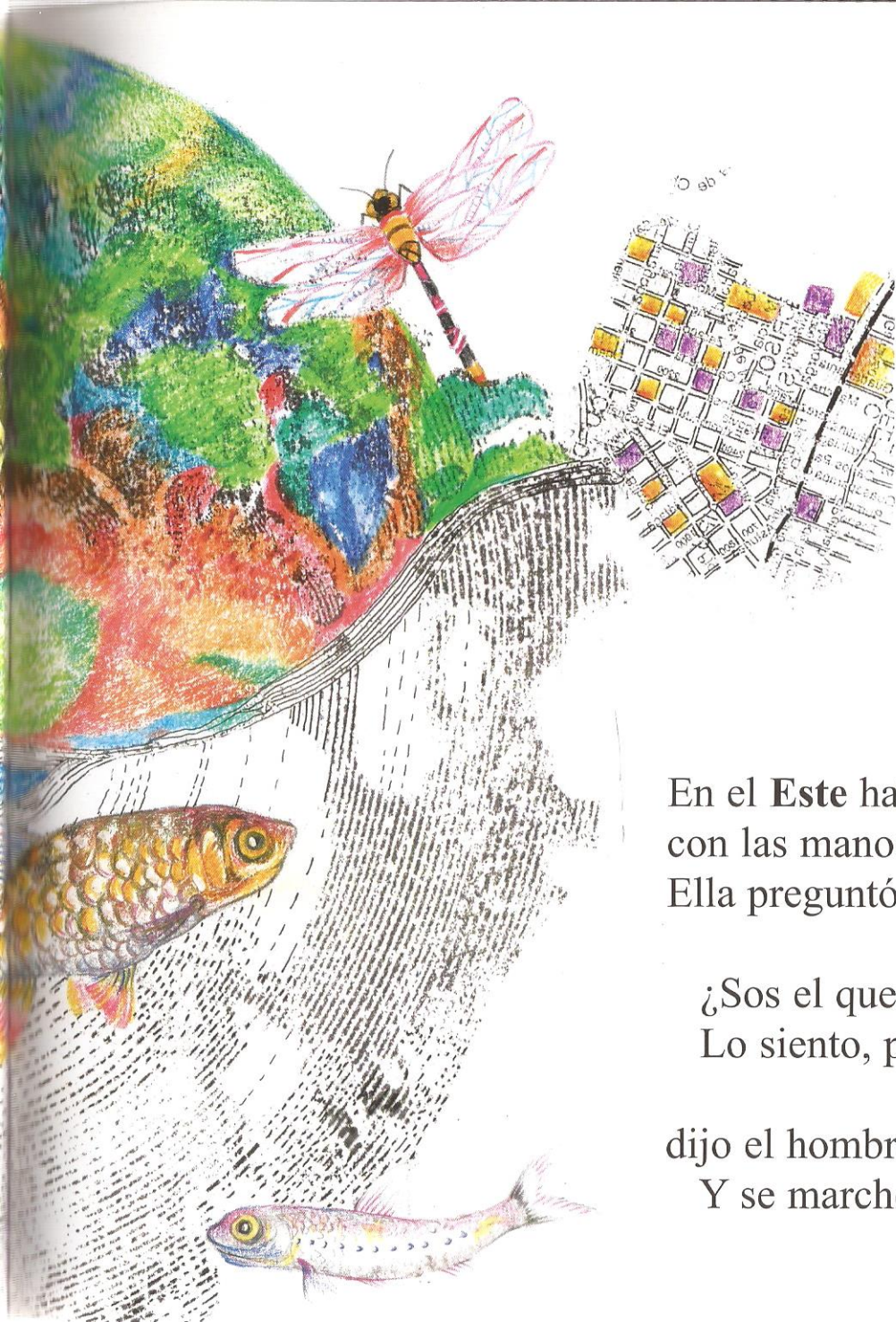


En el **Sur** había un hombre
con los ojos de agua.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
No lo creo, me voy,

dijo el hombre con los ojos de agua.
Y se marchó.





En el **Este** había un hombre
con las manos de seda.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
Lo siento, pero no,

dijo el hombre con las manos de seda.
Y se marchó.

En el **Oeste** había un hombre
con los pies de alas.

Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
Te esperaba hace tiempo,
ahora no,

dijo el hombre con los pies de alas.
Y se marchó.



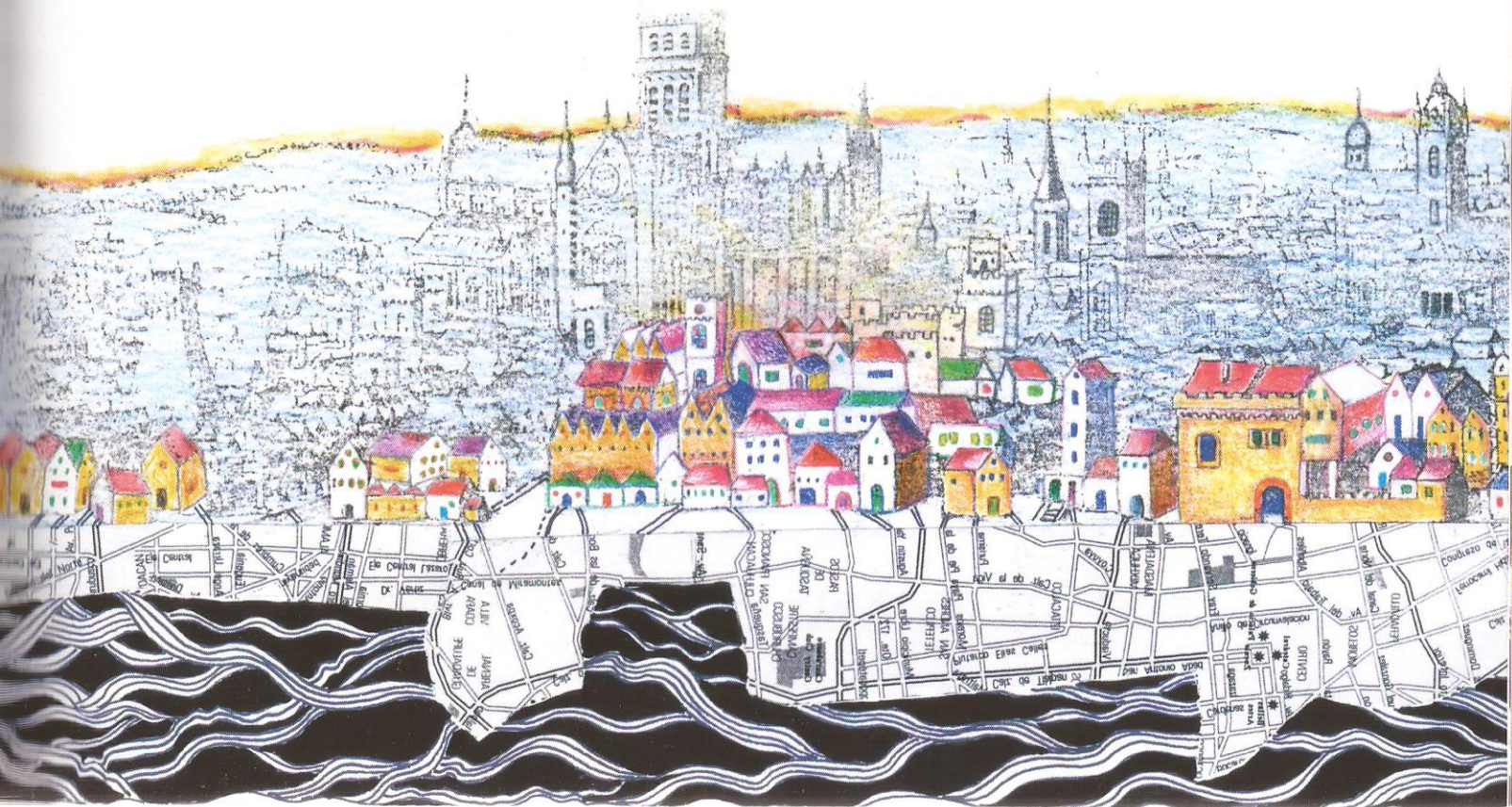






tres

Ella siguió por el mundo buscando, por el mundo entero.
Una tarde, subiendo una cuesta, encontró a una gitana.



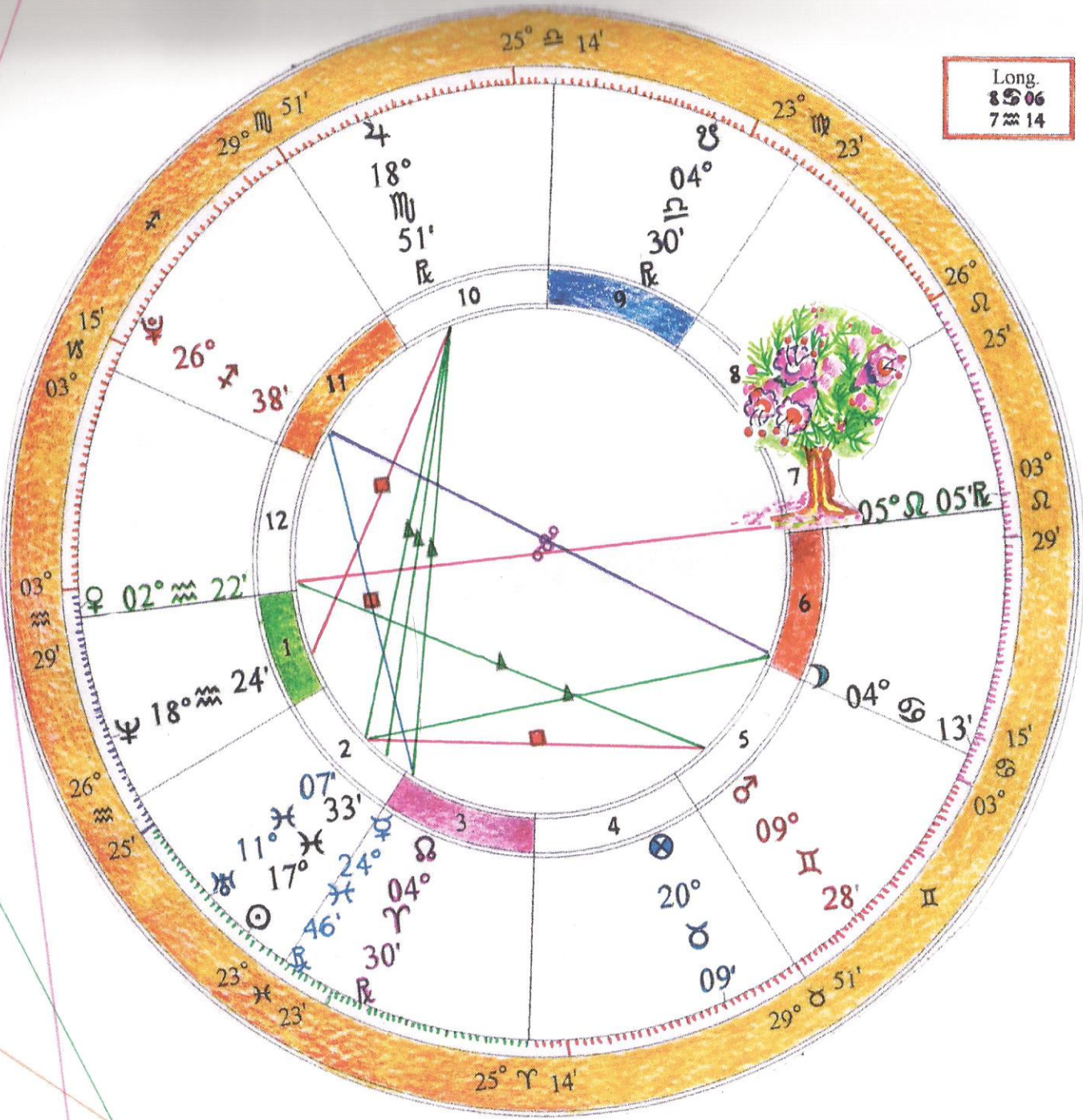


La gitana la miró y le dijo:

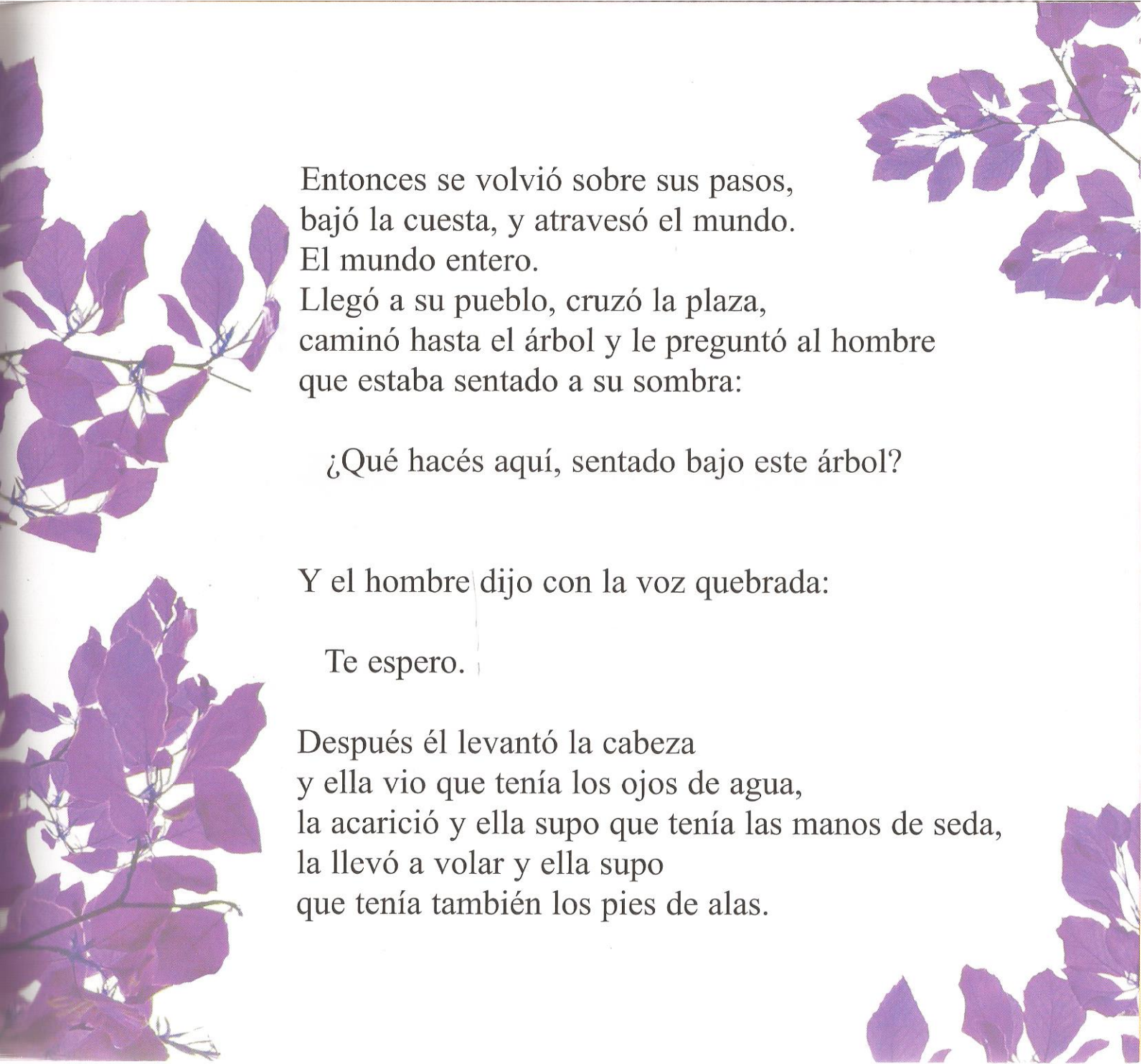
El que buscas espera,
bajo un árbol, en una plaza.

Ella recordó al hombre con los ojos de agua,
al que tenía las manos de seda,
al de los pies de alas
y al que tenía la voz quebrada.
Y después se acordó de una plaza,
de un árbol que tenía flores lilas,
y del hombre que estaba sentado a su sombra.

Long.
85° 06'
7' 14"







Entonces se volvió sobre sus pasos,
bajó la cuesta, y atravesó el mundo.
El mundo entero.

Llegó a su pueblo, cruzó la plaza,
caminó hasta el árbol y le preguntó al hombre
que estaba sentado a su sombra:

¿Qué hacés aquí, sentado bajo este árbol?

Y el hombre dijo con la voz quebrada:

Te espero.

Después él levantó la cabeza
y ella vio que tenía los ojos de agua,
la acarició y ella supo que tenía las manos de seda,
la llevó a volar y ella supo
que tenía también los pies de alas.

Me llamo **María Teresa Andruetto**, tengo dos hijas, y vivo en un pueblo pequeño de las Sierras Chicas. Ya no recuerdo cuándo fue que empecé a inventar historias que más tarde aparecieron en libros para chicos y para grandes, entre los que se encuentran *Dale Campeón*, *El anillo encantado*, *Stefano*, *Veladuras* y *Agua/cero*.

Escribí este cuento para Alberto, la noche del día en que lo encontré, hace ya muchos años, y el cuento fue como un árbol que nos dio sombra y abrigo. Un árbol que me dio también otros frutos, como la amistad y los dibujos de Liliana y los maravillosos relatos de amor de muchos lectores de sitios lejanos.

Me llamo **Liliana Menéndez**, nací en Córdoba y he vivido en ciudades del extranjero. En una de ellas, Barcelona, nacieron mis hijos.

Ilustré muchos libros de cuentos y con cada uno de ellos aprendí a dibujar algo nuevo que no conocía antes de leerlos. Sus historias me hablaron de barcos, castillos, plantas de azafrán, joyas, caballos, alfombras, escudos, mares...

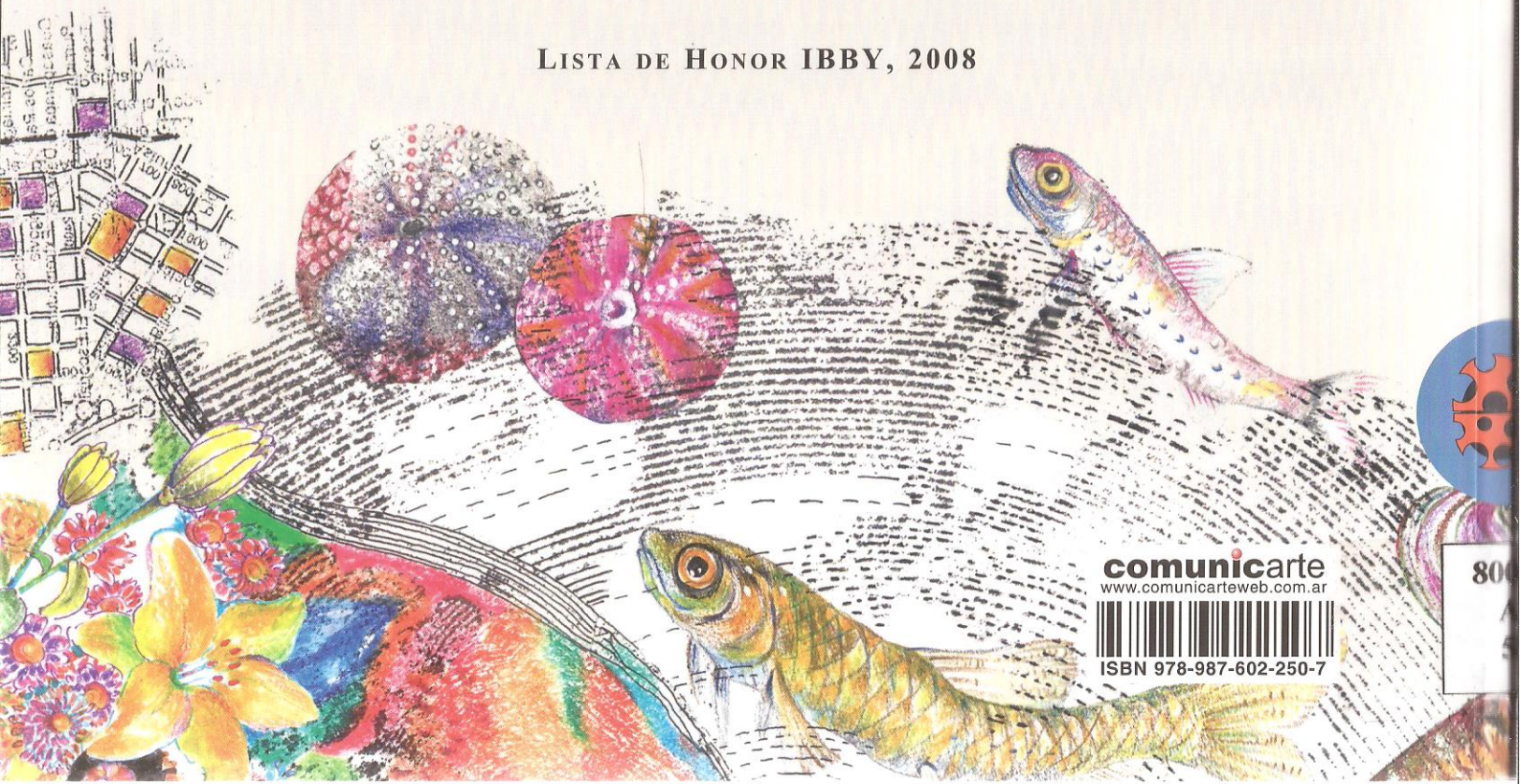
Para ilustrar *El árbol de lilas* utilicé mapas de ciudades donde he amado, flores que atesoré por un instante, la foto de un árbol que me acompañó en todos mis viajes, peces y crustáceos que pude ver maravillada en algún lugar del Caribe.

Pero en especial a este libro quise darle los colores de sentimientos muy diversos y complejos, sentimientos que nos unen a las personas y a los lugares que habitamos.



El amor... ¿pero qué es el amor?,
¿dónde vive?, ¿cómo es su cara?, ¿y el color de sus ojos?
Una mujer cruza la plaza y se va por el mundo
para buscar el amor que la espera lejos. O eso cree.
El hombre que la ve pasar, se queda esperando
bajo la sombra de un árbol colmado de lilas.
En algún punto, en algún lugar, ¿volverán a encontrarse?

LISTA DE HONOR IBBY, 2008



comunicarte
www.comunicarteweb.com.ar



ISBN 978-987-602-250-7

800